

Haz que tu **presencia**
se conozca con tu **ausencia**.

HUELGA DE MUJERES CATÓLICAS



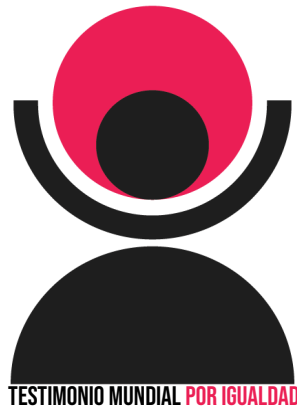
TESTIMONIO MUNDIAL **POR LA IGUALDAD**

Hacemos un llamado a las mujeres de la Iglesia católica para que se unan a nosotras en la huelga contra el sexismo reteniendo su tiempo, trabajo y recursos financieros de la Iglesia durante la Cuaresma de 2025.

«Día de mover las montañas»

Ha llegado el día en que las montañas se muevan.
Yo hablo, pero nadie me cree.
Durante un tiempo las montañas han estado dormidas.
Pero hace tiempo todas bailaban con fuego.
No importa si no lo creen,
amigos míos, siempre y cuando crean que:
Todas las mujeres dormidas
están ahora despiertas y en movimiento.

-Yosano Akiko, 1911



Introducción

Los hombres ordenados además de decidir los parámetros de la sinodalidad, y de considerar cuándo es el momento «preciso» para hablar de las mujeres en la Iglesia y de sus límites de la igualdad bautismal; lo hacen a un gran coste. Puesto que, la Iglesia Católica Romana ha perdido el tesoro incalculable de contar con las mujeres llamadas al ministerio ordenado, al negarles su vocación. Hemos perdido generaciones de mujeres que vivieron y murieron con el dolor de no poder vivir plenamente la llamada que Dios les hizo. Ellas han experimentado la humillación constante de tener que intentar demostrar su humanidad, su igual valía y la validez de su llamada, a una institución que continuamente las menosprecia.

Ya no esperaremos a que los hombres ordenados decidan cuál es el momento adecuado. Hacemos un llamamiento a las mujeres de la Iglesia para que se unan a nosotras en la huelga contra el sexismo, durante la Cuaresma de 2025, deteniendo su tiempo, trabajo y recursos financieros de la Iglesia.

Contra todo pronóstico, las mujeres seguimos siendo el alma de la Iglesia. Dirigimos y coordinamos la inmensa mayoría de los ministerios parroquiales en todo el mundo, incluso servimos como diáconos y sacerdotes sin título, en lugares donde éstos escasean. Sin nuestra presencia, se dejaría de hacer un trabajo vital y las bancas de las iglesias estarían vacías. A pesar de nuestro papel esencial, se nos excluye de todo liderazgo, incluido el sacramental a través del ministerio ordenado, y de la toma de decisiones significativas.

Nuestra huelga responderá a una pregunta sencilla: «¿Qué pasaría si las mujeres dijéramos no?» En lugar de esperar un «sí» papal, emitimos nuestro «no» a los sistemas de misoginia, sexismo y patriarcado que buscan detener la acción del Espíritu Santo. Y al hacerlo, mostraremos a la institución cuán vitales somos para su supervivencia -tan vitales-, como para que ellos sigan acaparando el poder y negando la llamada de Dios sobre la base del género.

Formas de Participar

Aunque «en huelga» puede significar cosas diferentes para las distintas comunidades, tu solidaridad significa que tú y/o tu comunidad están:

- desafiando el statu quo a través de conversaciones valientes;
- llevando signos visibles de apoyo a la huelga;
- Reteniendo el apoyo laboral o financiero;
- participando en otros actos creativos de resistencia o testimonio;
- rezando en apoyo de una iglesia renovada que reconozca la corresponsabilidad y la igual dignidad de las mujeres.

Este es un movimiento global y pedimos a todos los católicos que consideren cómo podrían trabajar para que la Iglesia reconozca y valore los dones y ministerios de las mujeres.

No solo aceptamos la realidad de que las comunidades y los grupos tendrán diferentes puntos de vista sobre lo que esto podría significar o parecer.

Si no que además, celebramos esta diversidad y fomentamos la creatividad local para que su testimonio sea auténtico y significativo.

He aquí algunas ideas:

- **Cambia la forma en que te presentas (o no) a misa.**
 - Declina las oportunidades de ser lectora, acólito, ministra de la Eucaristía, catequista, integrante del coro u otro papel de voluntaria que asumas normalmente.
 - Si aun así decides asistir a misa, lleva un signo visible de apoyo a la huelga y siéntate con otras mujeres o aliados.
 - Busca una alternativa para que las bancas de tu iglesia estén vacías. Por ejemplo, asiste online, o busca una liturgia inclusiva.
- **Redirige tus recursos económicos.**
 - Retén tus donativos a la iglesia institucional durante la Cuaresma. Tal vez quieras asignar esos fondos a organizaciones de justicia de género, a la campaña: “Huelga de Mujeres Católicas”, o comprometerte en la ayuda mutua y apoyar a una mujer en huelga en tu comunidad. Aprovecha esta oportunidad para comunicar a la diócesis lo que estás haciendo, ya sea en la cesta de la colecta o en una carta.
- **Cambia tu forma de presentarte (o de no presentarte) a tu trabajo diocesano.**
 - Aunque una huelga sostenida de 40 días puede ser imposible para muchas mujeres trabajadoras, piensa en alternativas que tengan un impacto. Por ejemplo, ¿puedes coordinarte con las aliadas en tu diócesis u oficina para hacer huelga uno o más días durante la Cuaresma? Tal vez quieras participar en una vigilia planificada en otro lugar, o fuera de tu lugar de trabajo. ¿Quizás todas las personas que participen en la huelga puedan llevar el mismo botón o símbolo de apoyo?
- **Cambia tu forma de ser voluntaria.**
 - Muchas mujeres participan en ministerios de voluntariado o de justicia social en sus parroquias. Considera cómo podrías suspender tu tiempo de voluntariado y encontrar a otras que puedan ocupar tu lugar. Esta es una gran oportunidad para tener una discusión con tu comunidad sobre por qué estás participando en la huelga.

...Y algunas ideas más:

- **Utilizar las redes sociales**
 - Tenemos una poderosa herramienta para comunicar nuestros valores con nuestra comunidad publicando y compartiendo recursos de “Huelga de Mujeres Católicas” en las redes sociales. Deja que la gente sepa por qué esto es importante para ti. Usa #CatholicWomenStrike para etiquetar tus publicaciones. Encuentra nuestros recursos de medios sociales aquí.
- **Organiza un testimonio de solidaridad**
 - Organiza o únete a una vigilia de oración fuera de tu iglesia local, catedral o lugar de culto antes de una misa programada. Es posible que desees enlazar los brazos alrededor de tu Iglesia o monumento relevante, u organizar una comida y un ritual inclusivos.

Nuestro primer gran «Día de Acción» tendrá lugar el 9 de marzo, primer domingo de Cuaresma.
Si sólo puedes participar en una acción, ¡que sea ese día!

- **Escribe una carta**
 - A lo largo de la Cuaresma recogeremos y compartiremos cartas de mujeres que participan en la campaña de huelga. Te invitamos a compartirlas con nosotras. También puedes escribir una carta a tu obispo o a los líderes de tu iglesia local, al periódico diocesano o local o a los medios de comunicación católicos más grandes. Eres parte de una campaña global - ¡haz que la gente lo sepa!
- **Lleva o comparte un símbolo de la huelga**
 - Tal vez ninguna de las opciones anteriores sea posible para ti. Puedes llevar un botón, un pin o incluso una estola morada para demostrar tu apoyo. Tal vez puedas dejar algunas postales o pegatinas en lugares estratégicos para ayudar a correr la voz. Sería estupendo.

¿Cómo puedo hablar de la huelga en mi parroquia o comunidad?

Es útil aclarar por qué apoyas este trabajo a nivel personal para que puedas compartir tu voz auténtica sobre tus experiencias en una iglesia dominada por hombres. He aquí algunos temas de conversación que pueden orientar tu discernimiento.

Las mujeres hacen funcionar la iglesia, pero se les niega la igualdad de oportunidades para el liderazgo, la toma de decisiones y el ministerio ordenado.

Las mujeres dirigen y coordinan la gran mayoría de los ministerios parroquiales en todo el mundo. En Estados Unidos, el 80% de los ministros eclesiales laicos son mujeres. Sin nuestra presencia, se dejaría de hacer un trabajo vital y las bancas estarían vacías. Por eso la huelga es una herramienta eficaz. Todo el mundo debería asustarse ante la perspectiva de una Iglesia sin mujeres.

Como sostiene Kerry Robinson, -Presidenta/CEO, de Catholic Charities USA-

«Si nos preocupamos profundamente por la Iglesia católica y no reconocemos y utilizamos todos los dones y talentos de las mujeres al servicio de nuestra comunidad de fe, estamos desaprovechando un activo enorme.»

El discernimiento sobre las mujeres diáconos «permanece abierto», y «lo que viene del Espíritu Santo no puede ser detenido».

El documento final del Sínodo de 2021-2024 sobre la Sinodalidad dice: «No hay ninguna razón o impedimento que deba evitar a las mujeres desempeñar funciones de liderazgo en la Iglesia: lo que viene del Espíritu Santo no se puede detener». Además, la cuestión del acceso de las mujeres al ministerio diaconal sigue abierta. Este discernimiento debe continuar».

¿Cuánto deben esperar las mujeres?

«No está maduro»... “No hay margen para una decisión positiva”... “Cuestión de nicho”... “Las prisas... no son el modo de promover a las mujeres hoy”... “Es necesario un estudio más profundo”... “Es necesaria una mayor maduración”... “Un enfoque paso a paso”... »Cuando llegue el momento adecuado»

Estos son los titulares de la reunión de octubre de 2024 del Sínodo sobre la Sinodalidad. Las mismas excusas agotadas siguen manteniendo a las mujeres fuera del ministerio ordenado, y se han utilizado durante décadas mientras comisiones y grupos de estudio van y vienen sin resultados tangibles.

No esperaremos más hasta que los hombres ordenados decidan que el momento ha llegado.

La Cuaresma es un tiempo importante para ayunar de las cosas que nos hacen daño.

El tiempo de Cuaresma se caracteriza por el ayuno, la oración y la limosna, como forma de profundizar en la relación con Dios. Este año, las mujeres ayunan contra el sexismo y el patriarcado, para conocer más profundamente al Dios que creó a todas las personas a imagen divina.

La igualdad de derechos de las mujeres y las niñas no debe detenerse a las puertas de una iglesia.

Nuestras hijas, nietas y descendientes merecen crecer en una Iglesia que no limite su participación por razones de género o sexualidad.

Dios llama a las mujeres a ser diáconos y sacerdotes.

Al igual que los sacerdotes varones, las mujeres discernen una vocación al diaconado y al sacerdocio. Estas llamadas son tan poderosas y reales como las que experimentan los hombres. ¿Quiénes somos nosotros para rechazar o descartar las formas en que Dios actúa a través de cada persona? Sugerir que Dios es incapaz de llamar a las mujeres—que está más allá del poder de Dios hacerlo—es inconsistente con nuestra comprensión de un Dios omnipotente y amoroso. *Todo es posible para Dios.*

Las mujeres son plenamente capaces de imaginar a Cristo en la tierra.

Tanto las mujeres como los hombres—y personas de todos los sexos—están hechos a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27). Actuar a imagen de Cristo no significa compartir su anatomía masculina; significa compartir toda su humanidad, compartir nuestra condición de hijos adoptados por el Espíritu, y tratar de ser semejantes a Cristo en nuestras palabras y obras. No es una cuestión de parecido físico. (Por ejemplo, no exigimos a los sacerdotes que sean judíos circuncidados, ni de Oriente Medio, características ambas también centrales del Jesús histórico).

San Pablo nos recuerda que las divisiones que hacemos entre las personas han sido abolidas por la gracia de Cristo: «Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer. Todos son uno en Cristo Jesús». (Gal. 3:28)

Citando el documento final del Sínodo sobre la Sinodalidad:

«En virtud del Bautismo, las mujeres y los hombres tienen la misma dignidad como miembros del Pueblo de Dios. Sin embargo, las mujeres siguen encontrando obstáculos para obtener un reconocimiento más pleno de sus carismas, su vocación y su lugar en los diversos ámbitos de la vida de la Iglesia. Esto va en detrimento del servicio a la misión común de la Iglesia.

La Escritura atestigua el papel destacado de muchas mujeres en la historia de la salvación. A una mujer, María Magdalena, se le confió el primer anuncio de la Resurrección. El día de Pentecostés, María, la Madre de Dios, estaba presente, acompañada de muchas otras mujeres que habían seguido al Señor. Es importante que los pasajes de la Escritura que relatan estas historias encuentren un espacio adecuado dentro de los leccionarios litúrgicos. **Los momentos cruciales de la historia de la Iglesia confirman la contribución esencial de las mujeres movidas por el Espíritu.**

Las mujeres constituyen la mayoría de los fieles y a menudo son las primeras testigos de la fe en las familias. Participan activamente en la vida de las pequeñas comunidades cristianas y de las parroquias. Dirigen escuelas, hospitales y centros de acogida. Así como iniciativas de reconciliación y promoción de la dignidad humana y la justicia social. Las mujeres contribuyen a la investigación teológica y están presentes en puestos de responsabilidad en instituciones eclesiales, en la curia diocesana y en la curia romana. Hay mujeres que ocupan puestos de autoridad y son líderes de sus comunidades. Esta Asamblea pide la plena aplicación de todas las oportunidades ya previstas en el Derecho Canónico en relación con el papel de la mujer, particularmente en aquellos lugares donde siguen estando infrautilizadas.

No hay razón que deba impedir a las mujeres desempeñar funciones de liderazgo en la Iglesia: lo que viene del Espíritu Santo no puede detenerse. Además, la cuestión del acceso de las mujeres al ministerio diaconal sigue abierta. Este discernimiento debe continuar. La Asamblea pide también que se preste más atención al lenguaje y a las imágenes utilizadas en la predicación, la enseñanza, la catequesis y la redacción de los documentos oficiales de la Iglesia, dando más espacio a las aportaciones de santas, teólogas y místicas».

«Todas nuestras síntesis nacionales de todo el mundo destacaron la petición de un mayor reconocimiento del papel de la mujer. En todas partes se pedía con insistencia más liderazgo femenino en la Iglesia, más participación de las mujeres. Eso es común en todas partes.

La Iglesia tiene que estar atenta a las voces de las mujeres que buscan una mayor igualdad».

— Hra. Nathalie Becquart

Subsecretaria de la Secretaría General del Sínodo

Recurso de comunicación (1)

****A sus líderes parroquiales u obispo**

Estimado [NOMBRE]

Me llamo X y me dirijo a ustedes como miembro de su diócesis/parroquia para comunicarles que participaré en un esfuerzo global de Cuaresma para llamar la atención sobre las experiencias de las mujeres en la Iglesia Católica. El proyecto se llama «Las mujeres católicas en huelga» y, por lo tanto, no estaré presente en la iglesia y no donaré mi tiempo como voluntaria ni recursos económicos a la diócesis.

AÑADE TU PROPIA VOZ: ¿POR QUÉ PARTICIPAS?

- Como católica de toda la vida....
- Como teóloga...
- Desde que era niña...
- Como madre de niños pequeños...
- Tras el Sínodo sobre la sinodalidad, me siento frustrada por...

[[Si es voluntaria/empleada: Reconozco las dificultades que esto puede causar a nuestra parroquia y comunidad, y no me tomo a la ligera mi participación en la Huelga. Se lo comunico ahora para que puedan hacer los preparativos oportunos]].

La intención colectiva es hacer visible lo que a menudo es invisible en la vida de la Iglesia e interrumpir las grandes injusticias que sufren las mujeres en todo el mundo. Las mujeres son la savia de la Iglesia, pero se las excluye de la toma de decisiones, de los ministerios ordenados y de muchas funciones de liderazgo significativas.

Estaría encantada de reunirme con usted o con miembros de la parroquia para hablarles de mi decisión de participar en la campaña de huelga.

Atentamente,

Recurso de comunicación (2)

****A una amiga, o a las mujeres de su parroquia**

****Querida hermana en Cristo****

Quería tomarme un momento para compartir por qué he elegido participar en la Huelga de Mujeres Católicas, y por qué creo que es una llamada a la justicia que se alinea con los valores que ambas tenemos como mujeres católicas.

Ante todo, quiero reconocer la complejidad y dificultad de esta decisión. Entiendo que la idea de golpear, especialmente en el contexto de nuestra fe, puede resultar inquietante. Pero también creo que es un momento para que hagamos una pausa y consideremos las formas en las que nosotras, como mujeres de fe, estamos llamadas a actuar en solidaridad unas con otras y con todos aquellos que sufren debido a la desigualdad sistémica, la opresión y el olvido de las voces de las mujeres dentro de la Iglesia y la sociedad.

Como mujeres católicas, siempre hemos sido líderes, ya sea en nuestras familias, nuestras comunidades o nuestras parroquias. Y, sin embargo, conocemos demasiado bien las formas en que a menudo se silencian nuestras voces, se infravalora nuestro trabajo y se pasan por alto nuestras necesidades. La Huelga de Mujeres Católicas no es sólo un día de acción, sino que se trata de llamar la atención sobre los problemas actuales y profundamente arraigados que nos afectan a todas: la desigualdad laboral, la falta de apoyo a las cuidadoras, la violencia y los abusos a los que se enfrentan muchas mujeres, y la forma en que la Iglesia ha fracasado históricamente a la hora de abordar estas realidades.

Al participar en la huelga, no me alejo de mi fe. Todo lo contrario. Me comprometo con ella de un modo más profundo, buscando la justicia y la igualdad dentro de la Iglesia y en el mundo en general. Creo que la huelga es un acto profético de resistencia, una expresión de nuestra legítima exigencia de dignidad, respeto y el fin de la marginación de las mujeres en todos los espacios, incluida nuestra sagrada Iglesia.

Sé que pueden tener dudas sobre cómo se percibirá esta huelga, o tal vez no estén seguras de su impacto. Pero les pido que reflexionen: ¿Cómo honramos

a Cristo permaneciendo pasivas ante la injusticia? ¿Cómo vivimos el mensaje del Evangelio si no abogamos por los más vulnerables y oprimidos entre nosotros, incluidas nosotras mismas como mujeres?

La huelga es una oportunidad para unirnos, para recordar al mundo que las mujeres católicas son poderosas, resistentes y merecedoras de respeto. Es un acto de solidaridad, no sólo entre nosotras, sino con todas las mujeres, especialmente con aquellas que no pueden permitirse un día de descanso de la agotadora realidad de la pobreza, la violencia y la marginación sistémica.

Las invito a unirse a nosotras, no como un acto de rebelión, sino como un acto de amor, de fe y de justicia. La Iglesia tiene una larga historia de lucha por los marginados y los oprimidos, y creo que apoyando la huelga continuamos esta tradición de solidaridad con los que más lo necesitan. Podemos ser el cambio que queremos ver en el mundo, y el cambio que queremos ver en nuestra Iglesia.

Por favor, sepan que rezo por ustedes y por todas nosotras, mientras intentamos vivir el Evangelio en toda su plenitud. No dejemos que el miedo o la incertidumbre nos alejen del amor radical y de la justicia a la que Cristo nos llama.

Con amor y solidaridad,

[Tu Nombre]

Una Hermana en Huelga

Guía de redes sociales
Guía de redes sociales

Guía de redes sociales

[Descarga los gráficos](#) para compartirlos en Facebook, Instagram, BlueSky, etc. Utiliza el hashtag **#CatholicWomenStrike** cuando publiques.

Ejemplos de publicaciones en Facebook

- Sin el trabajo de las mujeres católicas, la Iglesia se paralizaría. Las mujeres católicas están haciendo huelga en sus parroquias para exigir justicia en nuestra Iglesia. ¡Apoyo la #HuelgaDeMujeresCatólicas porque necesitamos interrumpir los negocios como de costumbre! ¿Te unes a mí? Visita www.catholicwomenstrike.org.
- Sin el trabajo de las mujeres católicas, la Iglesia se paralizaría. Las mujeres católicas están haciendo huelga en sus parroquias para exigir justicia en nuestra Iglesia. Hago huelga porque _____.
(comparte tu historia personal) ¿Te unes a nosotras?
#HuelgaDeMujeresCatólicas

Ejemplos de Tweets/Bluesky Posts

- Sin la labor de las mujeres católicas, la Iglesia se paralizaría.
¡Interrumpamos los negocios como de costumbre y exijamos justicia en nuestra Iglesia! #HuelgaDeMujeresCatólicas
- Para la Cuaresma 2025, hagamos que la presencia de las mujeres sea conocida por nuestra ausencia. #HuelgaDeMujeresCatólicas
- Para la Cuaresma 2025, ayuno de sexismo. #CatholicWomenStrike
- Mi tiempo, talento y tesoro ya pertenecen al pueblo de Dios, no a la jerarquía. #HuelgaMujeresCatólicas

DIOS NO CONOCE FRONTERAS

Oración por la Huelga de las Mujeres Católicas

Dios no conoce fronteras,

Durante demasiado tiempo, las mujeres católicas han sentido el dolor
de estar fuera.

Fuera de la estructura de liderazgo.
Fuera de las salas donde se toman las decisiones.
Fuera del santuario.

Pero sabemos que Tú estás más cerca de los marginados,
Los desplazados.
Los de fuera.

Tú nos das el valor para derribar las puertas
que nos separan de la igualdad.
Nos das voces para decir la verdad al poder.
Nos das mujeres llamadas a servir, a liderar,
y ministrar a tu pueblo.

Ablanda los corazones endurecidos por el clericalismo.
Envalentona los espíritus atemorizados por hacer tambalear la
barca.

Ábrenos para abrazar las vocaciones de todos los que Tú llamas.
Amplía nuestros círculos para que ya no haya dentro y fuera:
Sólo una Comunidad Amada, engarzando tu amor.

Amén.

Ideas para el servicio de oración

CANTO DE REUNIÓN (Opcional): A Place at the Table de Lori True
(Lenguaje adaptado para la inclusión)

For everyone born, a place at the table,
for everyone born, clean water and bread,
a shelter, a space, a safe place for growing,
for everyone born, a star overhead,

and God will delight when we are creators
of justice and joy;
yes, God will delight when we are creators
of justice, justice and joy!

For equals in faith, a place at the table,
revising the roles, deciding the share,
with wisdom and grace, dividing the power,
for equals in faith, a system that's fair,

and God will delight when we are creators
of justice and joy;
yes, God will delight when we are creators
of justice, justice and joy!

ORACIÓN DE APERTURA

Líder: Nos reunimos como parientes con las miembros de un movimiento mundial en este día que marca el comienzo de la Huelga de Mujeres Católicas. Nos reunimos fuera de esta iglesia para simbolizar el lugar donde la jerarquía ha dejado a las mujeres durante cientos de años: Afuera. Nos reunimos porque el Espíritu nos llama a proclamar que el status quo es injusto e inaceptable.

Hacemos un llamamiento a la Iglesia para que reconozca el trabajo de las mujeres, las contribuciones de las mujeres y el ministerio de las mujeres. Nos plantamos fuera de la iglesia y anunciamos con valentía:

Todas: ¡Estamos aquí!

LETANIA

Líder: Recordamos a las mujeres que nos han precedido en el liderazgo. Respondamos después de cada nombre: **hermana, tú estás con nosotras.**

(Se puede invitar a una o varias voces a pronunciar los nombres de la letanía).

María Magdalena, apóstol de los apóstoles...

Febe, diácono de Cencreas...

Junia, apóstol...

Lidia, líder de la iglesia doméstica...

Madres del desierto, mujeres sabias...

Macrina la Joven, teóloga y santa...

Teodora, obispa...

Santa Hildegarda de Bingen, doctora de la Iglesia...

Santa Catalina de Siena, doctora de la Iglesia...

Santa Teresa de Ávila, doctora de la Iglesia...

Santa Teresa de Lisieux, doctora de la Iglesia y matrona de la ordenación de mujeres...

Dorothy Day...

Sor Mary Luke Tobin...

Ada María Isasi Díaz...

Hna. Thea Bowman...

(Por favor, adapta con los nombres de mujeres que son importantes para tu comunidad local. También se invita a las participantes a nombrar en voz alta a las mujeres que deseen incorporar al círculo).

Líder: Y a todas las mujeres, vivas y muertas, que han sido modelo de valentía y visión dentro de nuestra Iglesia...

SAGRADA ESCRITURA (Elegir una de las siguientes opciones)

Opción Uno: Una lectura del libro de la Sabiduría. (Sabiduría 7:21-30)

Aprendí tanto lo que es secreto como lo que es manifiesto,
porque la sabiduría, la creadora de todas las cosas, me enseñó.
Hay en ella un espíritu inteligente, santo,
único, múltiple, sutil,
móvil, claro, impoluto,
distinto, invulnerable, amante del bien, agudo,
irresistible, benéfico, humano,
firme, seguro, libre de ansiedad,
todopoderoso, supervisor de todo,
y penetrando a través de todos los espíritus
que son inteligentes, puros y del todo sutiles.

Pues la sabiduría es más móvil que cualquier movimiento;
debido a su pureza ella penetra y penetra todas las cosas.
Pues ella es un soplo del poder de Dios
y una emanación pura de la gloria del Todopoderoso;
por eso nada impuro logra entrar en ella.
Porque ella es un reflejo de la luz eterna,
un espejo sin mancha de la obra de Dios,
y una imagen de su bondad.
Aunque no es más que una, todo lo puede,
y permaneciendo en sí misma, renueva todas las cosas;
en cada generación pasa a las almas santas
y las hace amigas de Dios, y profetas;
pues nada ama tanto Dios como la persona que vive con sabiduría.
Ella es más bella que el sol
y supera a todas las constelaciones de estrellas.
Comparada con la luz se la encuentra superior,
pero contra la sabiduría no prevalece el mal.

Palabra de Dios: ***Demos Gracias a Dios.***

SEGUNDA OPCIÓN: Lectura del santo Evangelio según San Mateo (Mt 5, 14-16)

[Jesús dijo:] «Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad construida sobre un monte no se puede esconder. Nadie, después de encender una lámpara, la pone debajo del celemín, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los de la casa. Así alumbren su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a Dios que está en los cielos.»

El Evangelio del Señor.

Alabado seas, Señor Jesucristo.

Se enciende un cirio y todas las participantes sostienen su propia vela.

Líder, *(si se utiliza la lectura de la Sabiduría)*: El Espíritu de Dios, la Sabiduría, es un reflejo de la luz eterna y pasa a las almas santas en cada generación. Sin embargo, hay quienes intentan ocultar su resplandor. Ahora ofreceremos nuestras oraciones de gratitud y reconocimiento por el trabajo que las mujeres aquí reunidas han ofrecido y entregado fielmente a la Iglesia.

O

Líder, *(si se utiliza el Evangelio de Mateo)*: La luz de las mujeres en la Iglesia ha estado oculta bajo un celemín. Ahora ofreceremos nuestras oraciones de gratitud y reconocimiento por el trabajo que las mujeres aquí reunidas han ofrecido y dado fielmente a la Iglesia.

Líder *(con ambas lecturas)*: Invitamos a las mujeres que se sientan llamadas a decir su nombre y los dones que ofrecen a la Iglesia a través de su trabajo. Después de hablar, por favor enciendan su vela del cirio.

EJEMPLO: Me llamo Lydia y ofrezco mi casa para pequeños grupos de fe compartida.

Después de cada mujer,

TODAS RESPONDEN: *Tú eres un reflejo de la luz eterna.* *(si se utilizó la Sabiduría)*

O

Tu luz brilla; vemos tus buenas obras. (si se utilizó el Evangelio de Mateo)

Continúe hasta que todas las que deseen hablar hayan tenido oportunidad de hacerlo.

ORACIÓN FINAL

De: «Vosotros seréis mis testigos» en WomanPrayer, WomanSong por Miriam Therese Winters.

TODAS:

Dios de las buenas noticias,
Dios de las sorpresas,
Nos hemos reunido
para alabarte
Y para abrirnos de par en par
A tu toque intuitivo.
Rodeadas de una nube de testigos
Mujeres de la historia,
Con nombre y sin nombre,
Conocidas y desconocidas,
Bebemos profundamente de la
sabiduría

Y fidelidad
Del pasado,
La fe de nuestras antepasadas
Que nos enseñaron a
Vivir lo que creemos.
Cuando llevadas por la duda,
Cuando cercanas a la desesperación,
Sigamos creyendo en los milagros
Y seamos testigas valientes
De lo que podría ser,
En Jesucristo.
Amén.

CANTO DE CLAUSURA (Opcional): «Oh Dios de Verdad y Justicia» por Jessica Gerhardt [\(Enlace para escuchar la canción en inglés\)](#)

O God of Truth and Justice

Jessica Gerhardt

Chorus
E^(omit3)

O God of truth and ju - - stice, You tear down e - very wall Same

Esus4

Detailed description: This block contains the first line of musical notation for the chorus. It is written on a single staff in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The melody begins with a quarter rest, followed by a quarter note G4, a quarter note A4, a quarter note B4, a quarter note C5, a quarter note B4, a quarter note A4, a quarter note G4, a quarter note F#4, a quarter note E4, a quarter note D4, a quarter note C4, and a quarter note B3. The lyrics are placed below the notes. Above the staff, the word 'Chorus' is written, followed by the chord symbol 'E^(omit3)'. Above the second measure, the chord symbol 'Esus4' is written. The lyrics are: 'O God of truth and ju - - stice, You tear down e - very wall Same'. The word 'Same' is positioned below the final note.

3 Em

bap - ti - sm same spi - - rit, same call - ing for us all

Esus4

Detailed description: This block contains the second line of musical notation. It begins with a triplet of eighth notes: G4, A4, B4. This is followed by a quarter note C5, a quarter note B4, a quarter note A4, a quarter note G4, a quarter note F#4, a quarter note E4, a quarter note D4, a quarter note C4, and a quarter note B3. The lyrics are placed below the notes. Above the staff, the word '3' is written above the first note, and the chord symbol 'Em' is written above the first two notes. Above the second measure, the chord symbol 'Esus4' is written. The lyrics are: 'bap - ti - sm same spi - - rit, same call - ing for us all'. The piece ends with a double bar line.

1.

Verse 1

E^(omit3)

5

Where our deep glad - ness meets the world's need Where our deep lis - tening re - veals your voice

9

May our whole church see we are one bo - dy In e - very call - ing let us re - joice

2.

Verse 2

E^(omit3)

13

If e - very flow - er looked like the ro - ses Na - ture would lose the beau - ty of the spring

17

Let us em - brace each and e - very wild - flower Let us ce - le - brate the joy that each one brings



HUELGA DE MUJERES CATÓLICAS



TESTIMONIO MUNDIAL **POR LA IGUALDAD**

«¿Y SI LAS MUJERES DIJERAN NO?»

Las mujeres somos el alma de la Iglesia: Dirigimos y coordinamos la gran mayoría de los ministerios parroquiales en todo el mundo, y servimos como diáconos y sacerdotes sin título, en todo y en los lugares donde el clero escasea. Las mujeres fueron protagonistas del viaje sinodal. Las mujeres fueron las primeras testigos y predicadoras de la Buena Nueva de la resurrección de Jesús.

Sin embargo, los hombres ordenados deciden si y cuándo se pueden «estudiar» los ministerios de las mujeres y cuándo será el momento «propicio» para hacer algo para incluirnos más plenamente. Y lo hacen a un coste incalculable. La Iglesia ha perdido generaciones de mujeres que soportaron el dolor y la humillación de tener que demostrar la validez de su vocación y el valor de su trabajo. Ya no esperaremos a que los hombres ordenados decidan que ha llegado el momento.

Nuestra huelga responderá a una sencilla pregunta: ¿qué pasaría si en lugar de esperar un «sí» papal, emitiéramos nuestro «no» a los sistemas que pretenden detener al Espíritu Santo? Y al hacerlo, mostraremos a la institución lo vitales que somos las mujeres para su supervivencia, demasiado vitales para negar la llamada de Dios basándonos en el género.

Hacemos un llamamiento a las mujeres de la Iglesia para que se unan a la Conferencia de Mujeres por la Ordenación y den testimonio de la igualdad de género durante la Cuaresma de 2025. Una «huelga» puede ser diferente para distintas personas y comunidades.

Te invitamos a considerar:

- Retener tiempo, trabajo y recursos financieros. Redirigir tus fondos a misiones de servicio social, organizaciones de justicia o grupos de mujeres.
- Llevar un signo visible de su solidaridad con las mujeres católicas que buscan un lugar igualitario en la Iglesia.
- Participar en conversaciones valientes sobre lo que está en riesgo en nuestra iglesia si no reconocemos la corresponsabilidad de las mujeres en la vida de la iglesia. Pueden ser conversaciones individuales, cartas al obispo u organizar sesiones de escucha para que las mujeres compartan sus experiencias.
- Organizar un servicio de oración en solidaridad con la huelga en tu comunidad.

Preguntas frecuentes

«¿Una huelga no causará más perjuicios que beneficios? ¿Qué pasará con la educación religiosa de la niñez y todos los demás que no recibirán los ministerios de que esperan?»

Tenemos que mostrar a nuestros hijos que no vamos a tolerar una iglesia que discrimina a las mujeres. Una huelga pone nuestros compromisos en acción profética. Es un ministerio de justicia que emprendemos para todos en nuestra iglesia.

«¿Y si arriesgara mi puesto de trabajo haciendo huelga?»

Una huelga eficaz no es un esfuerzo en solitario. Los trabajadores se unen para demostrar su poder colectivo. Los individuos pueden ser reemplazados, pero una clase entera no puede ser reemplazada. Si las mujeres católicas se solidarizan entre sí, podemos desafiar a las instituciones a que escuchen y actúen.

«¿Y si mi comunidad y yo no podemos ir a la huelga?»

La belleza de los esfuerzos de base es que surgen de las comunidades locales, aprovechando su capacidad y sus recursos. Tú eres quien mejor conoce tu comunidad, así que si quieres organizar otro tipo de testimonio en solidaridad con el esfuerzo, apoyamos tu participación y creatividad en este movimiento.

«¿Cómo cumpliré con mis obligaciones sacramentales durante la Cuaresma?»

Considera transmitir la misa en vivo desde tu casa o buscar liturgias alternativas e inclusivas dirigidas por mujeres.

«¿Qué pasa si no me siento cómoda con la palabra huelga?».

La palabra «huelga» puede considerarse cargada y quizás demasiado política para algunas personas. Utilizamos la palabra como una forma abreviada de interrumpir un sistema que no funciona y de empoderar a las mujeres para que reconozcan el valor de su presencia, su trabajo y sus dones. Una «huelga» es lo que llamará la atención, pero cada una de nosotras puede añadirle su propia expresión y significado.

NO ESTARÉ ALLÍ

CATHOLICWOMENSTRIKE.ORG



EN HUELGA CONTRA EL SEXISMO

CATHOLICWOMENSTRIKE.ORG

MUJERES
CATÓLICAS
EN HUELGA
TESTIGO GLOBAL POR LA IGUALDAD



«Llamada»

Hay un nuevo sonido
de voces rugientes
en lo profundo
y la luz rota
en los cielos.

Las montañas cobran vida,
las montañas encendidas por el fuego,
se mueven de nuevo para remodelar la tierra.

Somos nosotras, mujeres dormidas,
despertando en un mundo oscuro,
cortando las cadenas de nuestros cuerpos
con nuestros dientes, extendiendo nuestras vidas
sobre la lenta tierra.

Viendo, moviéndonos, respirando
el vigor que nos ordena
a hacer nuevas todas las cosas.

Se ha dicho que mientras las mujeres duermen,
la tierra dormirá.

Pero ¡escuchen! Nos estamos despertando y levantando,
y pronto nuestras hermanas conocerán su fuerza.

Ha llegado el día de mover la tierra.

Nosotras las mujeres despertamos para movernos en el fuego.
La tierra será rehecha.

- Rev. Alla Renee Bozarth

